

El pasado mes de octubre la Academia Sueca otorgaba a Jon Fosse (Haugesund, Noruega, 1959) el Premio Nobel de Literatura, como reconocimiento a una obra extensa y plural, novelas, teatro, literatura infantil y poesía. Decían los académicos que su escritura “da voces a lo indecible” y, desde luego, en su poesía es así. Como Fosse ha contado, empezó a escribir a los doce años y eso supuso para él

Poesía completa. Volumen I Vislumbres de infinito

iniciación a la escritura— se lee, entre frases puramente descriptivas del entorno —“Uvas / en mi boca, un hombre que habla”—, “La guitarra / es una ventana verde”, una metáfora que

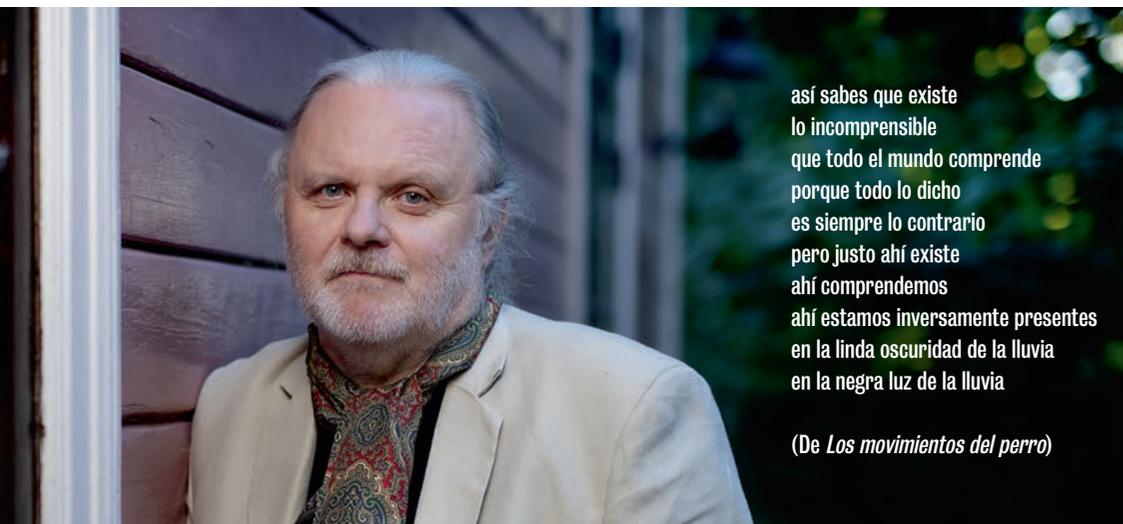
/ hay que ver lo que no existe” escribirá en *Perro y ángel*, en versos que evocan la voz de la tradición visionaria inaugurada por Rimbaud. Como muestran los títulos de los libros aquí recogidos, “ángel” y “perro” son dos presencias recurrentes y lo mismo sucede en los poemas —“una vez y otra / ocurre esto: un perro y un ángel”—, lo que les da categoría de símbolo: en principio, lo espiritual, lo elevado,

Lo rimbaldiano ya apuntado está también en la problematización del yo y no es casual que una de sus novelas recientes, de 2020, se titule con palabras inconfundibles, *Yo es otro*. En *Perro y ángel*, por ejemplo, es explícito, “si soy yo quien escribe / es un yo que, cada vez, es distinto [...] un yo tan distinto cada vez / que no puedo ser yo”. Con la identidad sucede, pues, como con las palabras, con su significado, aparecen y desaparecen, tanto que yo puede decir “ya no soy persona / soy el silencio / soy la oscuridad”.

Un poema, según Jon Fosse, “es un vislumbre que desaparece rápidamente”, es decir, una visión que se desvanece— aunque sobrevive en palabras—, y en relación con esto llama la atención la altísima frecuencia de “desaparecer”, todo está en ese trance o ya desaparecido. En ese todo está lo vivido, de ahí que muchos de los poemas remitan al pasado, a recuerdos, he-

chos, escenas y experiencias ya idos, desaparecidos.

Entre otros, la naturaleza, las plantas, el mar, la luz, los colores, y también Dios —“el ir y venir del significado / como el ir y venir de Dios / en un texto”, “Dios es mis amigos muertos”— pueblan estos poemas que se elevan de lo que se ve a lo invisible y dicen lo indecible con extraordinaria fuerza poética. Se ha hablado de misticismo, de minimalismo en su poesía y con razón. Magistral Fosse, este poeta que ha escrito “Escucho el silencio”, y lo hace verdadera poesía. **TÚA BLESA**



así sabes que existe
lo incomprensible
que todo el mundo comprende
porque todo lo dicho
es siempre lo contrario
pero justo ahí existe
ahí comprendemos
ahí estamos inversamente presentes
en la linda oscuridad de la lluvia
en la negra luz de la lluvia

(De *Los movimientos del perro*)

AGNETE BRUNN

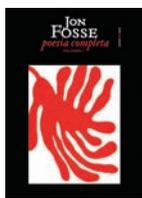
“crear mi propio espacio, un lugar donde me sentía seguro”. Testimonios excelentes de ese espacio de seguridad son *Ángel con agua en los ojos* (1986), *Los movimientos del perro* (1990) y *Perro y ángel* (1992), los tres primeros libros de su obra poética reunidos en esta edición que ningún lector de poesía debería perderse.

Al entrar en la poesía de Fosse, se encuentra el regalo de unos poemas en los que el lector cae en una especie de fascinación verbal. Ya en el primero de los poemas—en el que se recuerda con la edad de su

trastrueca lo que era realismo y crea una nueva realidad.

Y es que a partir de elementos sencillos, escenas cotidianas, Fosse construye con sus poemas un mundo visionario: “primero

y lo real, lo apegado a la tierra, lo que no existe y lo que existe. Símbolos que se abren a lo más inesperado, como en “mis ideas son del perro”, “Está ahí, invisible [...] Yo lo llamo un ángel [...] o lo llamo un significado”; de esta apertura a la significación deja constancia al decir “una palabra nunca significa lo mismo”, y no podría ser de otro modo, toda vez que, se dice a sí mismo, “sabes que existe lo incomprensible” y es eso, lo incomprensible, de lo que esta poesía habla y lo que se le entrega al lector, y siempre con un léxico sencillo.



JON FOSSE

Traducción de Cristina Gómez-Baggethun. Sexto Piso, 2023
188 páginas, 22 €